



Liturgia

27 de abril de 2017

Como hermanas, somos bendición...

En la vida de la Congregación, y especialmente en nuestras comunidades-Taller, estamos llamadas a vivir la fraternidad y a sentirnos bendecidas y bendecirnos mutuamente, favoreciendo entre todas, la experiencia de comunión.

MONICIÓN: “Bendecir significa desear y querer incondicionalmente, totalmente y sin reserva alguna el bien ilimitado —para los demás y para los acontecimientos de la vida—, haciéndolo aflorar de las fuentes más profundas y más íntimas del propio ser. Esto significa venerar y considerar con total admiración lo que siempre es un don del Creador, sean cuales sean las apariencias. Quien se vea afectado por vuestra bendición es un ser privilegiado, consagrado, entero”.

CANTO: ERES BENDICIÓN PARA MÍ

Cuando me miras hermana mía,
cuando me miras, eres bendición para mí,
y es tu mirada como agua clara,
eres torrente, beso de Dios.

Cuando te acercas y me das
fuerza,
cuando te acercas eres bendición
para mí,
y es tu presencia, luz que
recuerda
el amoroso rostro de Dios.

NO PUEDO RESISTIRME
A TU ABRAZO, SEÑOR,
NO PUEDO EVITAR TU MIRADA,
NO PUEDO EVITAR
QUE ME SEDUZCAS,



QUE ME CUESTIONES A TRAVÉS DE MI HERMANA. (BIS)

Cuando interrogas lo que no ayuda,
cuando interrogas eres bendición para mí
y en el encuentro vivo y presiento
el compromiso que pide Dios.

Cuando consuelas la noche oscura,
cuando consuelas eres bendición para mí,
y es tu cariño pan del camino,
tienda cercana, toque de Dios.
NO PUEDO...

Cuando me dices, que mire el mundo,
cuando me dices, que no puedo seguir igual,
que la injusticia mata y derrumba
entorpeciendo el amor de Dios.
NO PUEDO...

La Palabra: “El Señor te bendiga y te guarde, el Señor te mire con agrado y te extienda su amor; el Señor te muestre su favor y te conceda la paz.” (Números 6:24-26)

MONICIÓN: “Bendecir significa invocar la protección divina sobre alguien o sobre algo, pensar en él con profundo reconocimiento, evocarlos con gratitud. Significa, además, llamar a la felicidad para que venga sobre él, dado que nosotros no somos nunca la fuente de la bendición, sino simplemente los testigos gozosos de la abundancia de la vida”.

Bendecir a las demás es también ejercitarnos en el perdón.

Lo hacemos recordando la frase de Bonifacia: **“Olvidemos las ofensas que unas a otras nos hayamos hecho y no andemos miserables en perdonarnos...”**

MONICIÓN: “Mientras paseáis, bendecid vuestra aldea o vuestra ciudad, a los que la gobiernan y a sus profesores, a sus enfermeras y a sus barrenderos, a sus sacerdotes y a sus prostitutas. En cuanto alguien os muestre la menor agresividad, cólera o falta de bondad, responded con una bendición silenciosa. Bendecidlos totalmente, sinceramente, gozosamente, porque esas bendiciones son un escudo que los protege de la ignorancia de sus maldades y cambia de rumbo la flecha que os han disparado”.

(Todo lo entrecomillado está tomado del libro: “El arte de bendecir” de Pierre Pradervand)

En este deseo de crear conciencia ecológica y solidaria global, necesitamos también ejercitarnos en saber bendecir desde el amor a las pequeñas cosas.

CANTO: COSAS PEQUEÑAS

Destellos en la oscuridad,
cada pequeña semilla al amor,
como gotas en el mar,
como a un hambriento un poco de pan.

Destellos en la oscuridad,
esa chispa que puede despertar
a un pueblo sin fuerzas para luchar,
esa esperanza que te hace soñar.

En las cosas pequeñas
puedes encontrar lo grande,
no esperes a mañana para verlas.
Sólo el corazón te hará ver
en lo importante:
la vida es un regalo de tu Dios
que hay que vivir a fondo,
que hay que entregar.

DESDE EL CORAZÓN, SÓLO HAY AMOR.
DESDE EL CORAZÓN, SÓLO HAY AMOR.

Destellos en la oscuridad
unas manos que ofrecen perdón
cercanas a quien sufren más
empujando este mundo a cambiar.

Destellos en la oscuridad
cada gesto de fraternidad
miradas que alejan la soledad
palabras para levantar.

Esto servirá de señal: un pequeño pañal,
un niño en una cueva sin más.
Esto servirá de señal:
un hombre en el monte está
colgado de un madero como un criminal
por ti y por mí, por ti y por mí.
Desde el corazón.

DESDE EL CORAZÓN, SÓLO HAY AMOR.
DESDE EL CORAZÓN, SÓLO HAY AMOR.

Oración

“Que el camino salga a tu encuentro, que el sol brille sobre tu rostro,
que el viento sople siempre a tus espaldas.

Que guardes en tu corazón con gratitud
el recuerdo precioso de las cosas buenas de la vida
y que siempre quieras vivir plenamente.

Que siempre tengas palabras cálidas en un anochecer frío,
una luna llena en un anoche oscura,
y que el camino siempre se abra a tu puerta.

Que tus pies estén ligeros y tu corazón entusiasmado.
Que tus ojos reflejen un camino de amistad,
gracioso y generoso como el sol,
que sale entre las nubes y calienta el mar tranquilo.

Que todo don de Dios crezca en ti
y te ayude a llevar la alegría
a los corazones de quienes amas.

Que la fuerza de Dios te mantenga firme,
que los ojos de Dios te miren,
que los oídos de Dios te oigan,
que la Palabra de Dios te hable,
que la mano de Dios te proteja.
Que Dios esté contigo y te bendiga
y te sostenga suavemente en la palma de su mano.

Que la lluvia caiga suavemente sobre tus campos y,
hasta tanto volvamos a encontrarnos,
que Dios te lleve en la palma de su mano.” Antigua bendición irlandesa

